

**Del lunes 1 de Marzo al domingo 7 de Marzo de 2021.
Anno Templi 903**

Jesús nos habla de su cuerpo como un templo que se destruirá y resucitará. Por otra parte, en otro evangelio se menciona que somos templos del Espíritu Santo. Es por ello que debemos construir bien nuestro templo. Para ello deberemos excavar profundamente para poder encontrar nuestra esencia, nuestra roca firme y desde ahí construir los cimientos de nuestro propio templo. Ello conlleva una firme voluntad de hacerlo, marcar una dirección precisa un cuidado de nuestra salud, de nuestro cuerpo, física, anímica y mentalmente, huyendo de vicios y de todo aquello que perturbe nuestra salud, revitalizando nuestro cuerpo, controlando y manteniendo un pensamiento positivo y cultivar nuestro espíritu. Procuremos estar en paz con nosotros mismos, ya que es la única manera de poder transmitir paz y amor a los demás. Como Jesús, desterremos de nuestro templo todo aquello que le perjudica, que le genera desasosiego, que le entristece, que le genera ansiedad, hábitos que pueden desencadenar enfermedades y nos aparta de un silencio interior para poder hablar con Dios. Demos alimento espiritual a nuestro cuerpo. Comencemos estando en paz con nosotros mismos, luego con nuestra familia, con nuestros vecinos, amigos, compañeros de trabajo y sociedad en general. En esa paz nos encontraremos y escucharemos a Dios.

Catecismos de la Iglesia Católica. Primera parte: La profesión de la Fe. **Segunda sección:** La profesión de la Fe cristiana – El Credo. **Capítulo Primero:** Creo en Dios Padre Todo poderoso creador del cielo y de la tierra.

57. Si Dios es todopoderoso y providente ¿por qué entonces existe el mal? (309-310) (324. 400)

Al interrogante, tan doloroso como misterioso, sobre la existencia del mal solamente se puede dar respuesta *desde el conjunto* de la fe cristiana. Dios no es, en modo alguno, ni directa ni indirectamente, la causa del mal. Él ilumina el misterio del mal en su Hijo Jesucristo, que ha muerto y ha resucitado para vencer el gran mal moral, que es el pecado de los hombres y que es la raíz de los restantes males.

58. ¿Por qué Dios permite el mal? (311-314) (324)

La fe nos da la certeza de que Dios no permitiría el mal si no hiciera salir el bien del mal mismo. Esto Dios lo ha realizado ya admirablemente con ocasión de la muerte y resurrección de Cristo: en efecto, del mayor mal moral, la muerte de su Hijo, Dios ha sacado el mayor de los bienes, la glorificación de Cristo y nuestra redención.

TEXTOS DE LA SEMANA
III Domingo de Cuaresma

Juan 2, 13-25

Se acercaba la Pascua de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén. Encontró en el Templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas, sentados detrás de sus mesas. Hizo un látigo con cuerdas y los echó a todos fuera del Templo junto con las ovejas y bueyes; derribó las mesas de los cambistas y desparramó el dinero por el suelo. A los que vendían palomas les dijo: "Saquen eso de aquí y no conviertan la Casa de mi Padre en un mercado". Sus discípulos se acordaron de lo que dice la Escritura: "Me devora el celo por tu Casa". Los judíos intervinieron: "¿Qué señal milagrosa nos muestras para justificar lo que haces?" Jesús respondió: "Destruyan este templo y yo lo reedificaré en tres días". Ellos contestaron: "Han demorado ya cuarenta y seis años en la construcción de este templo, y ¿tú piensas reconstruirlo en tres días?" En realidad, Jesús hablaba de ese Templo que es su cuerpo. Solamente cuando resucitó de entre los muertos, sus discípulos se acordaron de que lo había dicho y creyeron tanto en la Escritura como en lo que Jesús dijo. Mientras Jesús estaba en la ciudad de Jerusalén, durante la fiesta de la Pascua, muchos creyeron en él porque vieron los milagros que hacía. Pero Jesús no confiaba en ellos, ni necesitaba que le dijeran nada de nadie, porque los conocía a todos y sabía lo que pensaban.

LECTURA

¿Qué dice el texto?

Los profetas ya habían anunciado que no bastaba con asistir al templo y realizar sacrificios para agradar a Dios. Los signos externos no bastan, sino que es precisa una verdadera conversión interna. La casa de Dios se había convertido en un mercado, en un negocio, en un lugar de postreo.

✠ **Jesús anuncia ya su muerte y resurrección con el comparativo del templo. Dios nos anuncia que ya no está en el templo, sino que está en el cuerpo de su hijo.**

MEDITACIÓN

¿Qué dice de mí y qué me dice este texto?

El texto me hace reflexionar si yo también soy un mercader que negocio dentro del templo, o que me acerco al templo para figurar y para cumplir. Me hace preguntarme cómo estoy construyendo mi propio templo.

✠ **Hoy el templo es el cuerpo de Jesús que murió y resucitó por nosotros, y sin embargo dentro de él hay gente que cambia de todo, desde tráfico de personas, de armas, guerras por dinero, por intereses políticos, sociales, étnicos, todos ellos fruto del egoísmo del ser humano. El texto me dice si yo también soy de los que crucifica a Jesús cada día, y destruye su templo.**

ORACIÓN

¿Qué me hace decirle a Dios este texto?

Dios nos ha dado un mundo con un montón de cosas bonitas y buenas, pero debemos saber mirarlo con los ojos de Dios, con una mirada de amor y en paz. Las cosas no son como las vemos, sino como las queremos ver. Es por eso que, ante una misma situación o acontecimiento, unos lo ven de una manera y otros de otra. A eso lo llamamos diversidad.

✠ **Padre, te pedimos que seamos capaces de ver las cosas con tu mirada, de manera que podamos comenzar a disfrutar el Reino de Dios entre los hombres. Que no me venda ni me deje comprar por egoísmo o poder. Te pido perdón por crucificarte cada día con mi comportamiento. Que seamos capaces de anteponer el ser humano a todo lo demás. Ayúdame a construir mi propio templo, morada del Espíritu Santo.**

CONTEMPLACIÓN

(Permaneced en mi amor Jn 15,9)

Acepta la mirada del Dios que te ama. Acepta tus nuevos ojos para mirar al ser humano, al mundo, para verle a él y conocer su voluntad. No es momento de preguntas sino de permanecer en calma ante Dios, de sentir ser mirados, y quedar abrazados a la Palabra que nos salva.



ACCIÓN

**¿Qué compromiso me sugiere este texto?
(Vete y haz tú lo mismo Lc 10,30-37)**

La Luz del Espíritu y la fortaleza de la Palabra nos enseñarán a contemplar las cosas desde Dios y a acoger en la vida lo que es conforme al Evangelio de Jesús.

✘ Dios Padre te necesita, cuenta contigo, te pide acciones concretas cada día para transformar la humanidad con su Palabra. Proponte cada día una acción concreta que vaya cambiando tu ser.

FORMULA ORACIONAL de la ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN

- 1- Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.
- 2- Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir que "La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente".
- 3- Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que "tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza", recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

***Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.
Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, porque
nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.
Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y
siempre y en los siglos de los siglos.
Amén.***

Versión en Latín:

***Pater Noster, qui es in coelis, sanctificetur nomen tuum.
Adveniat Regnum tuum, fiat voluntas tua, sicut in caelo et in terra.
Panem nostrum cotidianum da nobis hodie, et dimitte nobis debita nostra, sicut et
nos dimittimus debitoribus nostris.
Et ne nos inducas in tentationem, sed libera nos a malo.
Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus Sanctus, nunc et
semper et in saecula
Amen***

- 4- A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que "ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María", rezaremos el Ave María.
- 5- Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al expirar, en profunda meditación decimos): " ten piedad "....

"Señor (inspiración), ten piedad (expiración), o bien: " " Señor Jesucristo (inspiración) ten piedad (expiración).

Larga Vida Al Temple

Fr. + F.L.
Comendador